

art buchwald

LA EVACUACION DE VIETNAM

LA mayoría de los norteamericanos creen que la solución del problema de Vietnam está en que se vuelva a casa "con honor". Y el principal problema de Nixon está en cómo hacerlo, dedicando a ello sus días y sus noches.

El profesor Heinrich Applebaum, decano del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Disent ("disensión"), ha venido estudiando varios planes de evacuación, que podrán ponerse en marcha tan pronto como el Presidente se decida a actuar.

—El sistema para salirnos de Vietnam puede hallarse recordando cómo entramos allí —me dijo el profesor—. No podemos abandonar Vietnam después de todos estos años sin algún motivo. Necesitamos una historia que justifique la retirada.

—¿Qué clase de historia necesitaríamos, profesor?

—Debemos planear un golfo de Tonquin a la inversa.

—¿Cómo, qué dice usted?

—Como usted recordará, la resolución del golfo de Tonquin, aprobada por el Senado, daba al Presidente carta blanca para intensificar la participación americana en la guerra de Vietnam. A partir de entonces fue cuando el Presidente decidió bombardear Vietnam del Norte y enviar millares de soldados. Lo que ocurrió en el golfo fue que dos destructores americanos informaron de que habían sido atacados durante la noche por lanchas torpederas de Vietnam del Norte. El Presidente se enfureció y decidió que si los norvietnamitas iban a atacar en el citado golfo, él los atacaría en cualquier parte. Todavía está por saberse si los dos destructores vieron realmente las lanchas torpederas. Pero eso es otra cuestión. Lo cierto es que el Presidente Johnson obtuvo del Senado la autorización para hacer lo que quisiera. Y ahora el Presidente Nixon se enfrenta a la tarea de deshacer lo que Johnson hizo...

—¿Qué sugiere usted, profesor?

—Debemos hacer que cuatro o cinco lanchas torpederas ataquen a dos destructores norteamericanos en la bahía de San Francisco. Entonces, el Presidente Nixon puede anunciar por televisión que nuestros barcos fueron atacados durante la noche y que está pidiendo al Senado una "Resolución de la bahía de San Francisco".

—¿Qué se diría en tal resolución?

—Que puesto que dos destructores norteamericanos han sido audazmente atacados, el Presidente está trasladando tropas de Vietnam a California, donde quedarán estacionadas hasta que los californianos estén en condiciones de defenderse por sí mismos. Diría también que, en principio, se había resistido a traer tantas tropas, pero que los atacantes debían de pagar caro por su agresión.

—¿Cree usted que el Senado aprobaría esa resolución?

—Lo haría, si presentamos pruebas de que los destructores han sido atacados. Después de todo, los Estados Unidos tienen un compromiso con California. Fue hecho por Eisenhower, luego confirmado por John F. Kennedy y más tarde por Lyndon B. Johnson. El Presidente Nixon no puede pasar a la Historia como el primer Presidente que perdió un Estado.

—¿Entonces, una vez aprobada la resolución por el Senado, el Presidente Nixon podría comenzar a evacuar tropas de Vietnam?

—Moralmente, el Presidente no tendría más remedio que hacerlo. No importa lo que piense el régimen del gobernador Reagan. No puede dejar que California se hunda.

—De acuerdo con tal resolución, ¿cuántos soldados cree usted que podría retirar el Presidente de Vietnam para enviarlos a California?

—No habría límite. Alrededor de medio millón.

—Pero en Vietnam tenemos precisamente alrededor de medio millón de soldados...

El profesor me miró fijamente y sonrió, diciendo: —Exactamente.

(Copyright 1969, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service, Inc.—Agencia Zardoya.)

en el Vietnam y la realidad de la situación. Kim le respondió: «Entiendo perfectamente lo que me estás diciendo, pero no estoy de acuerdo». Agnew volvió a explicar la situación, a partir de los acuerdos de 1954 y 1962, y su hija volvió a contestarle: «Te entiendo perfectamente, pero, ¿por qué no nos retiramos de allí?». «Entonces —cuenta Agnew—, dije: "Kim, te he dado todos los argumentos para que no participes, y tú no me has dado ningún argumento lógico en contra. De modo que simplemente te prohíbo el brazalete negro y la participación en

las manifestaciones". Agnew comenta que su hija ahora es feliz «porque los hijos necesitan tener autoridad por encima, y son desgraciados si no la tienen». Esta historia ha impresionado mucho. Un gran número de personas están de acuerdo con Kim, un gran número con Agnew. Pero los que están de acuerdo con Kim no votan —son jóvenes—, y los padres si votan. En cuanto a Kim, no ha tenido ocasión de explicar su propia versión de la conversación y de sus puntos de vista acerca de cómo se siente de feliz con la muestra de autoridad paternal.

PREMIOS NOBEL DE ECONOMIA

Ni Tinbergen ni Frisch son indiscutibles

Como premio «por sus estudios en los análisis de los procesos económicos en forma dinámica, moderna y aplicada», se ha concedido el primer Nobel de Economía a los profesores Jan Tinbergen, holandés, y R. Frisch, noruego.

El primero, Jan Tinbergen, de sesenta y seis años de edad, nacido en La Haya, obtuvo ya en 1929 una cátedra en la Universidad de Leyde, para trasladarse después a la Netherlands School of Economics, de Rotterdam, en la que explica, desde hace más de treinta años, estadística, econometría y técnicas de planificación económica. Socialdemócrata convencido, ha colaborado muy activamente en la Oficina Central del Plan de Desarrollo de su país, así como en la Oficina Central de Estadística, influyendo, de forma decisiva, en la orientación y modalidades de la política económica holandesa. Asimismo, como se ha informado estos días, ha participado en estudios y proyectos económicos de diversos Gobiernos (Turquía, India, Pakistán, etc.) y organismos internacionales (B. I. R. D., O. N. U., etc.), siendo en la actualidad presidente de la Comisión para la Planificación del Desarrollo de las Naciones Unidas.

Entre sus obras dedicadas a la teoría económica destacan la titulada «Econometría», aparecida en 1950, y la colección de ensayos contenida en el libro «Ensayos de teoría económica» (Madrid, 1965), traducido al castellano, con trabajos que versan, sucesivamente, sobre aspectos de teoría de la política económica, teoría y política de los ciclos comerciales, economía internacional, desarrollo económico a largo plazo, distribución de la renta, sistemas económicos, y la escrita en colaboración con su discípulo H. C. Bos, «Modelos matemáticos del crecimiento económico», Madrid, 1966.

Especialmente abundantes son sus estudios en torno a problemas de la planificación económica, muchos de ellos traducidos al castellano, como «La planeación del desarrollo» (México, 1959), obra realizada para el Instituto de Desarrollo Económico del B. I. R. D., de muy escaso interés; el ensayo sobre «Planeación óptima», incluido en el volumen «Programación del desarrollo económico» (México, 1965), que recoge diversas colaboraciones de J. Bénard, N. Kaldor, M. Kalecki y W. Leontief; y dos libros de carácter expositivo y divulgador: «Planificación del desarrollo» y «Planificación central» (Madrid, 1967 y 1968, respectivamente). Asimismo, su obra «Lecciones del pasado» (Barcelona, 1965), incluida como primer título de una colección dirigida por el profesor Fabian Estapé, es un intento de resumir —desde su óptica ideológica— las principales enseñanzas que la primera mi-



JAN TINBERGEN

dad de nuestro siglo ha proporcionado respecto a los distintos sistemas económicos.

Por su parte, Ragnar Frisch, de setenta y cuatro años de edad, presenta también una amplia lista de ensayos y publicaciones, resultado de su actividad como investigador (becado, entre otras, por las Fundaciones Manthey y Rockefeller) y profesor en la Universidad de Oslo y —eventualmente— en las de Yale, Minnesota y en la Sorbona, de París. Habiendo participado como asesor económico de los Gobiernos de la India y Egipto desde 1954 a 1960, es en la actualidad miembro de varias sociedades científicas de Noruega, Gran Bretaña, Suecia, Italia y Estados Unidos. En 1930 funda la Econometric Society, conjuntamente con Fisher y Roos, cuyo fin principal, según los estatutos fundacionales, es: «Favorecer los estudios de carácter cuantitativo que tienden a relacionar el punto de vista teórico con el empírico en la investigación de los problemas económicos, estando inspirados dichos estudios en un espíritu metódico y riguroso, semejante al que prevalece en las ciencias naturales». Dicha sociedad publica la revista «Econometrica», en cuyo primer número el profesor Frisch establece las bases de la Econometría, y en la que ha venido colaborando, de forma sistemática, a lo largo de los últimos años.